

SAMFyC necesita activos

Pérez Milena A

Presidente SAMFyC

¿Alguien leerá este editorial? ¿Alguien lee los (poco frecuentes) correos electrónicos que se envían desde SAMFyC? ¿Alguien visita la página *web* para ver si hay alguna novedad de interés? Las penurias que sufrimos en el trabajo y el hartazgo ante la falta de mejoras pueden llevarnos al inmovilismo: un grave error. Recorro a la filosofía popular para explicar qué es nuestra sociedad y qué se puede conseguir formando parte de ella.

“El que se queja, sus males aleja (o no)”

Cualquier momento es bueno para quejarnos de lo mal que nos va: falta personal, faltan recursos, falta prestigio, nos falta de todo. ¿Cuándo fue la última vez que hablaste con otro médico o médica de familia sobre un diagnóstico difícil, un tratamiento complejo, una situación familiar preocupante? El tiempo del café se dedica íntegro a la queja. Incluso está de moda abrir un blog y proclamar que Atención Primaria va “camino de no ser”, que desaparecerá, que estamos trabajando para nada. Nos instalamos cómodamente en la *cultura de la queja*. El tiempo malgastado en quejarnos, las constantes denuncias anónimas en las redes sociales, las vueltas en círculo sin ofrecer soluciones nuevas: de seguir así, estamos abocados al desaliento, como se ha visto en las últimas elecciones MIR donde Medicina de Familia no ha sido plato de gusto para los estudiantes. No todo puede ser queja.

“Poderoso caballero es don dinero”

A fin de cuentas trabajamos por un sueldo. En los últimos años, cobramos menos por más trabajo. Ha disminuido la productividad, no hay nivel de carrera, gana más el que cumple objetivos alejados de la realidad y cercanos a la eficiencia en términos

económicos (que no de salud). Pero nuestro trabajo no sólo consiste en una nómina a fin de mes. Y si no, que me expliquen por qué 2 de cada 3 médicos en toda España pagan una (reducida) cuota para pertenecer a semFYC. Nuestro código ético está claro: somos una *organización científica sin ánimo de lucro*. Se excluye de forma clara la remuneración económica directa por las actividades científicas, docentes e investigadoras, que cualquier socio/a pueda realizar. De ahí la nueva normativa de grupos de trabajo, surgida tras recibir las aportaciones de los propios grupos: diseñada no para vetar o censurar, sino para promover un trabajo colaborativo y desinteresado. No todo puede ser dinero.

“Quien tropieza y no cae, adelanta camino”

Ningún grupo de personas es perfecto. Nuestra sociedad, tampoco. ¿Hemos cometido errores en estas tres décadas en las que SAMFyC se ha mostrado como una sociedad de prestigio y solvente? Seguro. Aprendamos de nuestros fallos y continuemos mejorando. Recuerdo un tiempo no muy lejano donde la única institución en Andalucía que defendía a los médicos/as de familia era nuestra sociedad. Y sigue siendo referente en calidad, docencia, investigación y compromiso, aunque hayamos perdido el glamour y los oropeles que pueden deslumbrar a jóvenes médicos en otros lugares. Podemos irnos a otras asociaciones o grupos más fáciles, con menos espinas, pero perderemos la esencia de la Atención Primaria. No todo puede ser facilidad.

“Obras son amores y no buenas razones”

Tenemos suficiente “músculo” y “masa gris” para seguir liderando los cambios en la Atención Primaria. ¿Cambiará la situación administrativa

para Atención Primaria? Habría que preguntárselo a la Consejería, a la Gerencia del SAS y a los sindicatos. A nosotros nos toca seguir demostrando que buenas ideas no nos faltan, ni tampoco personas interesadas en llevarlas a cabo. Cuando se nos llama desde la Administración para cualquier tema sobre Atención Primaria, acuden socios y socias que invierten su tiempo libre en proponer, corregir y orientar, para que los demás trabajemos mejor. Aprovecho para agradecerle tu tiempo y tu trabajo gratuito, si has llegado leyendo hasta aquí y has trabajado alguna vez en SAMFyC para conseguir mejoras. Ya se sabe: lo fácil es no ir y quejarse, de nuevo. No todo pueden ser buenas razones.

“La ignorancia es mucho más rápida que la inteligencia”

Seamos lentos, pues. Necesitamos evidencias a

favor y en contra de las actividades impuestas “desde arriba” y de lo que se les olvida, porque no tienen nuestra visión diaria de las necesidades de la población. Queremos desarrollar un novedoso plan docente para el año 2018 y necesitamos tu ayuda. En SAMFyC necesitamos profesionales que nos enseñen a mejorar nuestra atención a los pacientes con enfermedades crónicas, que nos ayuden a elegir con suficientes evidencias las pruebas diagnósticas más adecuadas, que nos ayuden a gestionar la consulta y a mejorar y mantener nuestras habilidades. ¿Quieres ser docente o participar en un grupo de trabajo? Envía un correo y dinos tu área de capacitación, aunque no tengas experiencia previa.

No nos quejamos, no trabajamos por dinero, seguro que nos equivocaremos, pero nos encanta nuestra labor y seguimos empeñados en mejorar la Medicina Familiar y Comunitaria.